

Isidoro Moreno: "La Semana Santa recrea la ciudad que no existe"

El antropólogo analizó el sorprendente éxito de El Rocío, que se ha convertido en la tercera fiesta

MARIA JESUS AZOR. Sevilla

El profesor Isidoro Moreno Navarro analizó ayer, en una conferencia de los Cursos de Otoño de la Universidad de Sevilla, las fiestas de primavera que se celebran en la ciudad, como el modo de realizar un estudio antropológico de la sociedad. Además de la Semana Santa y la Feria de Abril, Moreno Navarro incluyó El Rocío, por ser una fiesta con gran participación sevillana.

El estudio antropológico de la fiesta es fundamental para la comprensión de las sociedades que organizan y viven esa fiesta, afirmó ayer el profesor Isidoro Moreno Navarro durante su conferencia *Las fiestas de primavera sevillanas: "comunidades" y "estructura" en la reproducción del imaginario colectivo de la ciudad*, con la que se inició el IV Seminario de los Cursos de Otoño de la Universidad de Sevilla bajo el tema *Ciudad Festivos Sevillanos*.

Según Isidoro Moreno Navarro, las fiestas se enmarcan metodológicamente entendiéndolas siempre como contexto y no como concepto. "Son expresiones simbólicas de la vida social que suponen una especie de metáfora de la realidad, un reflejo de la estructura social real y de sus relaciones cotidianas,

aunque con otro lenguaje", afirmó Moreno. "Las fiestas, además, pueden significar una inversión o refracción de las relaciones sociales que se dan en una sociedad", añadió el profesor. A pesar de que existen elementos tradicionales, las fiestas sufren transformaciones que van unidas a la modernidad.

La Semana Santa es, según el profesor Moreno Navarro, una fiesta urbana y no concentrada en la que distintos zonas de la ciudad, junto a sus habitantes, se reafirman y ejercen, o quieren ejercer su derecho a ser ciudad. En Semana Santa se recrea la ciudad simbólica, aseguró el profesor. El ex-tratado se mete dentro de la ciudad. Las clases sociales medias y altas visten de negro, con cinturones de esparto y sin música, frente



La Feria de Abril de Sevilla refleja el poder social. En la imagen, una flamenca muy actual.

a las cofradías de los barrios que utilizan terciopelos y capas junto a la música de las bandas. "Se produce, por tanto, una inversión simbólica de la realidad social en la que se recrea la *comunidad*, es decir, se recrea la ciudad que se quiere que existiera, y que no se corresponde con la realidad, pero sí con anhelos y esperanzas de esa realidad", aseguró el profesor de Antropología.

Por su parte, la Feria de Abril se caracteriza por ser una fiesta peñuribana. Si la Semana Santa sevillana es, prácticamente, imposible de evitar si no abandonas la ciudad, la feria se celebra siempre en un lugar límite, en las afueras.

Los elementos que conforman el decorado de la Feria de Abril son efímeros: papel, madera, lolas... Todo es una imitación de la ciudad real y ahora el trayecto es diferente al de Semana Santa porque es la ciudad la que se traslada al extrarradio. El poder social se refleja muy directamente en la feria, igual que en Semana Santa, se crean situaciones y contextos de *comunidades* imaginarias, en las que se está de igual a igual.

El Rocío, "es una fiesta con una progresión espectacular en los últimos años entre los sevillanos, que en un principio, era incompatible con la *sevillanía* y, ahora se ha convertido en la tercera fiesta

de la ciudad", afirmó ayer Moreno Navarro. El profesor aseguró que el camino y la convivencia en las casas durante esta fiesta, reflejan con nitidez la *comunidad* y las relaciones jerárquicas o estructura de la sociedad.

Finalmente, Moreno destacó el hecho de que determinadas "fracturas sociales" están empezando a afectar a la fiesta, entendiéndola como un contexto aceptado por todos. Esto es, "existen grupos marginales para los que la integración simbólica en contextos efímeros no significan nada y, por tanto, no viven la fiesta desde los valores aceptados por todos", añadió en su conferencia.